

## La ciudad y sus desechos

Un texto de Italo Calvino

La ciudad de Leonia se rehace a sí misma todos los días: la población despierta entre sábanas frescas, se lava con jabones apenas salidos de sus envoltorios, se cubre con vestiduras flamantes, extrae del más moderno frigorífico botes todavía intonso, escuchando las últimas patrañas en el último modelo de radio.

En las aceras, apelmazados en tersos sacos de plástico, los restos de la Leonia de ayer esperan el carro de la basura [...] La opulencia de Leonia se mide por las cosas que cada día se tiran para ser reemplazadas por otras nuevas. Tanto que uno se pregunta si la verdadera, como dicen, gozar de las bien expulsar, apartar, purgarse de una basureros son acogidos como ángeles, y de la existencia de ayer se rodea de un inspira devoción, o quizás sólo sea nadie quiere pensar más en ellas.

Dónde llevan cada día su carga fuera de la ciudad, cierto; pero de y las inmundicias deben llevarse desperdicio aumenta y los estratifican, se despliegan en un vasto. Añádase que cuanto más fabricar nuevos y excelentes basura, más resiste al tiempo, fermentaciones y fortaleza de desperdicios circunda Leonia, la sobrepasa de montañas.

Los desperdicios de Leonia mundo si en el inmenso basurero de la última cresta, basureros de otras montañas de desechos. Quizás el mundo entero, más allá de los confines de Leonia, esté recubierto de cráteres de basuras en ininterrumpida erupción, cada uno alrededor de una metrópoli. Las fronteras entre las ciudades extranjeras y enemigas son bastiones infectos donde los detritos de una y otra se apuntalan recíprocamente, se sobrepasan y se mezclan.

Pero cuanto más crece en altura, más cercano está el derrumbe: bastará que un tarrito, un viejo neumático o un garrafón sin su cubierta de paja desborde y rueda del lado de Leonia, para que un alud de zapatos desparejados, de añejos calendarios caducos, de flores secas, sumerja a la ciudad en el propio pasado que en vano intentaba retirar, mezclado con el de las ciudades limítrofes finalmente limpias: un cataclismo allanará la sórdida cordillera monstruosa, eliminará cualquier trazo de la metrópoli siempre vestida de estreno. En las ciudades vecinas estarán ya prestos los rodillos compresores para nivelar el suelo, para extenderse sobre el nuevo territorio, para engrandecer el suyo, para alejar los nuevos basureros.

los basureros nadie se lo pregunta: año en año la ciudad se expande más lejos; la enormidad del montones se elevan, se perímetro cada vez más se afana el arte de Leonia en materiales, más mejora la a las intemperies, a combustiones. Es una indestructibles la que por todos lados como un circo

poco a poco invadirían todo el no estuvieran presionando, más allá ciudades que también rechazan lejos de sí

*Las ciudades invisibles*

